

# **Agronegocios y nuevas lógicas de representación empresarial en el Cono Sur. Un estudio exploratorio sobre ABAG (Brasil) y AAPRESID (Argentina)**

*Agribusiness and new logics of business representation in the Southern Cone. An exploratory study on ABAG (Brasil) and AAPRESID (Argentina)*

María Dolores Liaudat\*

Afonso Henrique Fernandes\*\*

## **Resumo**

O objetivo deste artigo é refletir sobre o modo como os setores dominantes do campo brasileiro e argentino são representados e as estratégias de construção da hegemonia do agronegócio nos seus respectivos países. Para tanto, dialogando com o pensamento gramsciano, foi realizada uma análise dos casos da Associação Brasileira do Agronegócio (ABAG) e da *Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa* (AAPRESID). Assim, identificamos que suas fundações respondem a uma reconfiguração da cúpula agropecuária de cada país e encontramos não só semelhanças discursivas entre ABAG e AAPRESID, como estratégias de organização e mobilização política comuns, configurando uma nova lógica de representação empresarial.

**Palabras-Clave:** Hegemonia, Agronegócio, Lógica de Representación.

## **Abstract**

*This paper aims to reflect, on the way in which the dominant classes of Brazil and Argentine are represented and their strategies in the construction of agribusiness hegemony. For this purpose, dialoguing with Gramsci, a comparative analysis was carried out between the case of the Associação Brasileira do Agronegócio (ABAG) and the case of Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID). Therefore, we were able to identify that their foundation responds to a reconfiguration of the dominant classes of each country and find not only discursive similarities between ABAG and AAPRESID, but common strategies for organization and political mobilization, configuring a new logic of business representation in Brazil's and Argentina's agribusiness.*

**Keywords:** Hegemony, Agribusiness, Representation Logics.

---

\* IESAC (UNQ), FCAyF (UNLP)/CONICET, Argentina; doloresliaudat@gmail.com

\*\* Estudiante de doctorado del PPGH/UFE, Brasil; afonsomenezes@gmail.com

## **I. A modo de introducción: nuevas lógicas de representación empresariales y hegemonía en el capitalismo agropecuario contemporáneo.**

Durante los años noventa, el modelo de agronegocios se consolidó como hegemónico en países como Argentina y Brasil. Este proceso, que supone la integración de la industria y el agro en cadenas de valor transectoriales, hizo parte de un contexto más amplio de hegemonía neoliberal, fundado en el nuevo patrón de acumulación por desposesión y la progresiva liberalización de los mercados financieros internacionales a partir de la década del setenta (Harvey, 2005). En este marco se sucedieron transformaciones significativas en la producción agropecuaria, especialmente de la mano de las revoluciones tecnológicas (en maquinarias, semillas, agroquímicos y gestión de negocios), constituyéndose el actual régimen alimentario corporativo, fuertemente monopolizado por un pequeño conjunto de empresas transnacionales que promovieron la reorganización y especialización de las agriculturas nacionales para articularlas con sus cadenas globales de abastecimiento (McMichael, 2016). Esta nueva ordenación del sistema agroalimentario a nivel mundial, se articuló con la reconfiguración de las economías del cono sur, que abandonaron en este periodo la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) para dar lugar a una desregulación total de los mercados, lo que habilitó la entrada masiva de las multinacionales a estos países. Se desarrolló una nueva etapa, donde se ubicaron en el centro de sus economías las exportaciones primarias-extractivas de la mano de una resignificación total de las relaciones sociales agrarias con el aumento de la concentración y la aparición de nuevos actores que expandieron la producción bajo la lógica de los agronegocios<sup>1</sup>. Estas transformaciones en la estructura social agraria impactaron en el plano institucional, especialmente en el modo en que las clases se organizan y defienden sus intereses.

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar, en perspectiva comparada y a la luz de las transformaciones sociales del capitalismo contemporáneo, sobre la forma como representan sus intereses los sectores dominantes agropecuarios de Brasil y Argentina y las estrategias que despliegan en la búsqueda de construcción de hegemonía del agronegocio en sus respectivos países. Específicamente nos enfocamos en el estudio del surgimiento de una nueva “lógica de representación” (Panero, 2013) en el mundo agropecuario, es decir de un nuevo modo de accionar, de vinculación con los afiliados y con otros actores institucionales, y de legitimación social. Este análisis lo realizamos sobre dos asociaciones

<sup>1</sup> Según Gras y Hernández (2020) la lógica de los agronegocios se basa en cuatro pilares fundamentales que “hicieron sistema”: el rol del conocimiento y las tecnologías (principalmente las biotecnologías en semillas y las tecnologías de la información y la comunicación), la activa participación del capital financiero, el acaparamiento de tierras y la tercerización de labores agrícolas en el ámbito productivo y las innovaciones organizacionales en la gestión de las empresas agroalimentarias.

que han asumido un enorme protagonismo en las últimas décadas: la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa (AAPRESID) y la Asociación Brasileira de Agronegocio (ABAG).

Tomamos como referencia teórica el pensamiento gramsciano a partir del concepto de hegemonía, entendiéndola como la dirección moral e intelectual de ciertas clases y fracciones de clase, capaces de presentar sus intereses particulares como los del conjunto de la sociedad<sup>2</sup>. En este sentido buscaremos comprender de qué forma los sectores más dinámicos del modelo del agronegocio brasilero y argentino a través de ABAG y AAPRESID han asumido el protagonismo en la construcción, difusión y defensa de sus propios intereses frente a otras clases o fracciones de clases organizadas, disputando la hegemonía del modelo de desarrollo que pregonan. Según Gramsci, el terreno principal donde las clases disputan sus concepciones del mundo es la sociedad civil, la cual estaría compuesta por una serie de instituciones que asumen el lugar de trincheras en una guerra de posiciones. Esta lucha ideológica se expresa en términos de construcciones discursivas ya que las fuerzas en pugna se constituyen discursivamente e intentan hegemonizar a sus oponentes (Balsa, 2011). El núcleo fundamental en el que se organizan las diferentes fuerzas sociales que interactúan en la sociedad civil son, según Gramsci, los partidos políticos, los cuales disputan la dirección intelectual y moral del conjunto de la sociedad o de determinadas fracciones de la misma<sup>3</sup>, consolidándose como el vehículo por excelencia para la producción y la conducción de sus respectivos proyectos de hegemonía (Gramsci, 1999).

Desde esta perspectiva teórica, el presente trabajo realiza un estudio comparativo (Piovani y Krawczyk, 2017)<sup>4</sup> sobre ABAG y AAPRESID prestando atención a dos grandes dimensiones que son presentados en los apartados centrales del artículo. Por un lado, el vínculo con las clases, y los intereses que pretenden representar y la diferenciación con las entidades patronales tradicionales. Por

<sup>2</sup> Para Gramsci el momento de la hegemonía es: "(...) aquél en que se alcanza la conciencia de que los propios intereses corporativos, en su desarrollo actual y futuro. Superan el círculo corporativo, de grupo meramente económico, y pueden y deben convertirse en intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, que señala el tránsito neto de la estructura a la esfera de las superestructuras complejas (...) determinando además los fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, situando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no en el plano corporativo sino en un plano "universal", y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados" (Gramsci, 1999, p. 36).

<sup>3</sup> Para Gramsci, el proceso de formación de las voluntades colectivas, es decir, la constitución de los diferentes partidos políticos de una determinada sociedad civil, adquiere gran valor para la comprensión de su propia formación social e histórica: "La historia de un partido, en suma, no podrá ser menos que la historia de un determinado grupo social. Pero este grupo no está aislado, tiene amigos, afines, adversarios, enemigos (...)" (Gramsci, 2000, p. 87).

<sup>4</sup> Siguiendo a Piovani y Krawczyk (2017) entendemos al estudio comparativo como un tipo de investigación donde el objeto cognoscitivo principal implica la comparación sistemática de objetos complejos, como lo son las instituciones, prestando atención a determinadas propiedades. En este sentido incorporamos la comparación como recurso analítico entendiendo que nos posibilita una exploración adecuada del objeto de estudio.

otro lado, el modo de accionar que implementan y las estrategias que desarrollan en la sociedad civil para la disputa por la hegemonía. La investigación se realiza a partir de la revisión bibliográfica comparada sobre los estudios existentes acerca de ambas entidades y el análisis de los discursos en sus principales publicaciones institucionales (revistas, memorias, páginas de internet, etc). Los textos de las asociaciones constituyen selecciones de datos de la realidad, que se organizan de determinada forma para decir, dar a conocer e influenciar en el accionar de sus destinatarios, y por ende, son un elemento privilegiado tanto para el estudio de sus discursos y representaciones como para conocer sus prácticas institucionales (Carini, 2018).

## **II. El nacimiento de una nueva lógica de representación: orígenes, perfil y composición social de ABAG y AAPRESID**

Tanto ABAG como AAPRESID son el reflejo de un proceso de recomposición de la estructura social agraria a partir de las nuevas coordenadas del sistema agroalimentario mundial y de las políticas de liberalización del agro en Brasil y Argentina en las últimas décadas del siglo XX.

La ABAG fue fundada después de un período de intensas luchas políticas relacionadas con la crisis económica y el proceso de apertura política con el fin de la dictadura militar durante la década de 1980. Las transformaciones sufridas en el proceso de modernización de la agricultura<sup>5</sup>, impuesto por la dictadura a lo largo de los años sesenta y setenta, tuvieron un impacto directo en el perfil político y organizativo de los grandes terratenientes y productores rurales generando una profunda reorganización y renovación de su liderazgo (Da Silva, 1993 Bruno, 2009; Mendonça, 2010). En estos años, estos sectores buscaron superar lo que se diagnosticaba como una crisis entre la representación política formal/legal y la representación real ( Da Silva, 1993). Por un lado, la diversificación sectorial de las cadenas productivas de los complejos agroindustriales había fomentado la proliferación de una serie de asociaciones de productos y multiproductos<sup>6</sup> que venían sirviendo de canales de interlocución más eficientes que las entidades consideradas más tradicionales, como la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la Sociedad Rural Brasileira (SRB) y la Organización de Cooperativas Brasileñas (OCB). Por otro lado, la insatisfacción con la representación sindical y formal de la Confederación Nacional de Agricultura<sup>7</sup> y la sensación de inseguridad frente al

<sup>5</sup> La modernización de la agricultura brasileira se llevó a cabo entre 1960 y 1970. A pesar de haber insertado en el país los patrones productivos de la revolución verde, favoreció la concentración de la propiedad y de la renta rural. Sobre este proceso ver: Delgado (2012).

<sup>6</sup> Por ejemplo, podemos citar: ABRAMILHO, ORPLANA, ABIC, ABCZ, CNPC, SNPC, ABIA, ABIMAQ, ABIOVE, ABRASSEM, ANDA, ANDEF, ANFAR.

<sup>7</sup> Sobre la SNA, SRB, OCB, CNA y UDR ver: Bruno (2009); Mendonça (2010).

crecimiento del movimiento de ocupaciones de tierra y en defensa de la reforma agraria, abrió un campo importante de disputa entre viejos y nuevos líderes, que reorganizó el campo de la representación política de las fracciones agrarias de las clases dominantes, dando lugar a nuevas organizaciones, como la Unión Democrática Ruralista (UDR), el Frente Amplio de la Agropecuaria Brasileira (FAAB), y la propia ABAG, entre otros.

Los fundadores de ABAG han sido identificados como una nueva generación política que, estando primeramente organizados en el FAAB (1986-1991)<sup>8</sup>, lograron renovar las direcciones de las entidades más tradicionales, articulándolas a las nuevas asociaciones representativas de las cadenas agroindustriales. A partir del éxito organizativo del Frente Amplio, estos líderes lanzaron el 6 de abril de 1993 una propuesta más ambiciosa: la Asociación Brasileira del Agronegocio (ABAG). Esta entidad profundizó el trabajo de dirección ideológica destinado a hacer converger los intereses de los productores y empresarios agropecuarios con otras fracciones del capital (Da Silva, 1993; Bruno, 1997; 2009; Mendonça, 2010).

Así, con el fin de “buscar o equilíbrio nas cadeias produtivas do agronegócio, para valorizá-las, ressaltando sua importância fundamental para o desenvolvimento sustentável do Brasil” (ABAG, 2019); ABAG afirma que su objetivo principal es la conquista de “liderança global brasileira, na oferta, de forma competitiva, de produtos agroindustriais” (ABAG, 2019). Desde el principio, la nueva entidad se presentó con una propuesta de “ruptura de paradigmas”<sup>9</sup> con relación al modelo productivo y al perfil social, organizativo y discursivo del empresariado rural. Los principales dirigentes de la entidad, aunque por su origen social pertenecen a las tradicionales élites de propietarios y productores rurales del país, se caracterizaron por representar una nueva generación de líderes jóvenes con conocimientos académicos. La mayoría de ellos estudió en tradicionales centros universitarios nacionales e internacionales, teniendo contacto con los trabajos académicos sobre *agribusiness* desarrollados en los Estados Unidos, particularmente en los seminarios coordinados por Ray Goldberg en la *Harvard Business School* (HBS) (Lacerda, 2011; Grynszpan, 2012; Mendonça y Oliveira, 2015).

Unos años antes en Argentina, específicamente el primero de agosto de 1989, se fundaba AAPRESID a partir de la iniciativa de algunos miembros de la

<sup>8</sup> El FAAB, además de seguir, a través de un bloque parlamentario, los debates de la Constitución de 1988 sobre la propiedad de la tierra – defendiendo su inviolabilidad absoluta – y una legislación sobre la producción agrícola, actuó en otras tres cuestiones relevantes: (a) buscó rearticular el conjunto de las representaciones políticas de grandes propietarios, productores y empresarios rurales frente al creciente movimiento de ocupaciones de tierra, (b) disputó el liderazgo de estos grupos sociales con la UDR y otras asociaciones de defensa de la propiedad de la tierra (c) y organizó un fuerte lobby por compensaciones económicas en razón de la inestabilidad monetaria y del fin del modelo de subsidios al crédito para grandes productores agropecuarios (Fernandes, 2018).

<sup>9</sup> Ruptura de Paradigmas fue el título del discurso de Ney Bittencourt de Araújo, primer presidente de ABAG, en el evento de fundación de la entidad (ABAG, 2013)

mediana y grande burguesía agropecuaria pampeana, caracterizados también por contar con formación profesional, que se organizaron inicialmente en pos del impulso de la siembra directa el país (que ya se desarrollaba en ese momento en otros lugares del mundo) ante las limitaciones que encontraban en el accionar de los institutos públicos encargados de promover los cambios tecnológicos (Alapín, 2009). Si bien la asociación se crea formalmente en 1989, sus orígenes pueden rastrearse en la última dictadura militar argentina (1976 -1983) cuando fueron expulsados una serie de referentes de la universidad y de instituciones como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que luego se nuclean en la fundación de AAPRESID (Hernández, 2013). La asociación radicó su domicilio legal en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe), marcando así una distancia simbólica con Buenos Aires y la Sociedad Rural Argentina (SRA), la principal entidad hasta ese momento de representación de las fracciones dominantes agropecuarias cuya sede se ubica en la capital argentina (Hernández, 2013).

Al igual que ABAG, AAPRESID es expresión de un proceso de recomposición de la cúpula del sector agropecuario argentino y de una crisis de representación de las asociaciones gremiales que históricamente buscaron representar al sector, cumpliendo el papel de mediación política frente al Estado: Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Federación Agraria (FAA) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO). Las políticas desarrolladas en Argentina desde la última dictadura militar (1976-1983) – y profundizadas en la década del 1990 bajo el gobierno neoliberal de Carlos Menem – tuvieron importantes consecuencias en las formas de organizar la producción agropecuaria y en la estructura social agraria. Por un lado, las multinacionales lograron constituirse como un resorte clave del sistema agroalimentario local a través del desmantelamiento del sistema público de investigación en tecnología agropecuaria, la apertura comercial y la privatización de los puertos. Por otro lado, a partir de la desregulación del sector y las facilidades otorgadas al capital financiero, la estructura social agraria tuvo importantes modificaciones. Entre ellas se destacan el aumento de la concentración, la recomposición social de algunos sujetos y el surgimiento de nuevos actores (los *pools* de siembra y las mega y grandes empresas en red) de la mano del avance del capital financiero y de la incorporación de las innovaciones tecnológicas en el sector.

Estas transformaciones en la estructura social agraria han impactado en el ámbito de las representaciones institucionales del agro, principalmente sobre la entidad que históricamente pretendió representar a las fracciones dominantes del sector: la SRA. Una serie de autores han dado cuenta de la crisis de representación que la misma atravesó a partir de un conjunto de cambios sociales y políticos (Heredia, 2003; Lattuada, 2006; Panero, 2013). Entre ellos podemos señalar la transformación en las últimas décadas de la base social que representa; del



desacople entre sus acciones netamente gremiales y sus discursos (que otorgan por ejemplo escasa importancia al cambio tecnológico) y los intereses de la nueva fracción dominante del agro; la retracción del Estado durante los 1990 que puso en jaque al principal destinatario de las políticas reivindicativas de las asociaciones gremiales agropecuarias (y específicamente a la SRA quien apoyó activamente al gobierno de turno); y la aparición de un conjunto de nuevas entidades organizadas en torno a las cadenas de producción o a las nuevas tecnologías (entre las que sobresale AAPRESID) que se ocuparon de dar respuestas a las necesidades y los problemas microeconómicos que enfrentaron los actores agropecuarios en el proceso de modernización de la agricultura<sup>10</sup>.

AAPRESID marcó desde un comienzo una distancia tanto de carácter simbólico como político, con las entidades tradicionales del agro argentino, y especialmente con la Sociedad Rural Argentina. En sus discursos se separan de la SRA (al igual que al resto de las entidades gremiales sectoriales) al caracterizarlos como retardatarios, corporativos y en una situación de demanda permanente frente a la esfera estatal. Por el contrario, ellos definen su perfil en el mapa organizacional agropecuario, señalando que su accionar no se destina a la confrontación o negociación con el Estado sino a la acción proactiva de sus asociados en la transformación del paradigma productivo a partir de la incorporación de innovaciones tecnológicas y de manejo de las empresas. En este sentido, la influencia de AAPRESID empezó a crecer enormemente a partir de la introducción de los transgénicos.

La constitución de un perfil mediante el cual buscan posicionarse por encima de las confrontaciones históricas en el agro, especialmente en torno a la tierra, es una característica tanto de AAPRESID como de ABAG, quienes se definen como organizaciones apolíticas. En los discursos fundacionales de ambas entidades es posible visibilizar la intención de presentarse como vanguardias de un nuevo “paradigma” cuyo rasgo principal sería el saber experto en la producción y la búsqueda de la sustentabilidad social, ambiental y económica<sup>11</sup>. En este sentido, asume una gran centralidad la innovación tecnológica como el único medio de aumentar la producción sin afectar los recursos naturales<sup>12</sup>. Sin embargo, el discurso que promueven ambas asociaciones no se ha centrado únicamente

<sup>10</sup> Entre las mismas podemos nombrar a MAIZAR, ACSOJA, ARGENTRIGO, ACTA y AAGIR.

<sup>11</sup> Por ejemplo, para Araújo, los problemas estructurales de Brasil eran el desenvolvimiento de ventajas competitivas a través del mejoramiento productivo, las excesivas restricciones de la economía local al capital multinacional y la preservación del medio ambiente, en una visión del mismo que incluye el desarrollo económico, la educación, la ciencia y la tecnología, ya que solo “*a qualidade e a produtividade permitem um investimento adequado, urbano e rural, nos delicados mecanismos de uso adequado dos recursos disponíveis*” (ABAG, 2013, p. 11).

<sup>12</sup> Según el líder de la entidad, Victor Trucco (2015): “El desafío ahora consiste en lograr que la supervivencia del hombre tenga un lugar preservando los recursos naturales para que las próximas generaciones puedan hacer lo propio”.

en la defensa de las nuevas tecnologías, sino también en la importancia de la coordinación política entre los intereses económicos de los actores de la cadena agroalimentaria para la defensa de la libertad de comercialización, la reducción de cargas impositivas y costos laborales, el desarrollo de la infraestructura y conectividad y la regulación de la propiedad intelectual.

Desde esta construcción identitaria como entidades que valoran la técnica y la gestión profesional AAPRESID y ABAG se ubican como mediadoras entre las empresas agropecuarias y el Estado, tanto a través del fomento de vínculos con las universidades públicas y organismos de investigación para la realización de estudios (sobre nuevas tecnologías, cuestiones comerciales y financieras, relaciones internacionales, entre otros) que aporten al desarrollo del agronegocio en cada país, como en la promoción de legislaciones y políticas públicas que favorezcan los intereses de los sectores a los que representan<sup>13</sup>. A lo largo de los años avanzaron en esta línea de intervención en pos de colaborar con las agencias del Estado para que identifiquen las lógicas del sistema capitalista global y promuevan políticas que se adapten a las mismas aprovechando al máximo las capacidades de sus respectivos países. Sus intervenciones las han justificado desde su referencia en el campo del conocimiento y su trayectoria como empresarios exitosos e innovadores. A través de la intervención en el Estado los representantes de estas asociaciones (participando directamente como funcionarios o mediante el lobby) logran que el discurso que venían pregonando gane en “objetividad”<sup>14</sup>, es decir que supere su carácter de visión de grupo, construyendo una realidad legal que guía el accionar de los actores del sistema agroalimentario.

Con respecto a la composición social, la particularidad de estas entidades es que incorporan no solo a productores agropecuarios, sino a miembros de diferentes fracciones del capital: agrario, comercial, industrial y financiero. De esta manera, asumen en términos gramscianos el papel de un partido, ejerciendo la función de: “(...) equilibrio y arbitraje entre los intereses de su grupo y los otros grupos, haciendo que el desarrollo del grupo representado ocurra con el consenso

<sup>13</sup> Sobre el tema, resaltamos el rol que ambas asociaciones han cumplido en la aprobación de las semillas transgénicas en sus respectivos países. AAPRESID fue la primera institución en apoyar la apertura del mercado argentino a los OGM, y de promoverlos a través de la organización de un seminario junto con el *David Rockefeller Center for Latin American Studies*. En Brasil, este debate ha sido influenciado en larga medida por la expansión clandestina de la superficie sembrada con semillas transgénicas desde Argentina hacia los estados del sur del país. La polémica sobre la reglamentación y legalización del uso de la soja transgénica ganó mucha relevancia desde primeros años de la década de 2000. En estos años, con Roberto Rodrigues como Ministro de Agricultura, ABAG jugó un papel protagónico en la aprobación de la llamada “Lei de Biossegurança”, sancionada el año 2005.

<sup>14</sup> Gramsci afirma que “objetivo significa precisa y únicamente esto: que se afirma ser objetivo, realidad objetiva; aquella realidad que es establecida por todos los hombres, que es independiente de todo punto de vista simplemente particular o de grupo” (Gramsci, 1986, p. 308).



y la ayuda de los grupos aliados, y en ciertos casos con el de los grupos adversarios más hostiles” (Gramsci, 2007, p. 59).

En el caso de ABAG, esta articulación de intereses es construida tanto mediante la participación de empresas de diferentes ramas como de organizaciones sectoriales. Es importante destacar que los asociados en dicha entidad no son individuos sino empresas y entidades. Según Mendonça y Oliveira (2015), quienes analizaron la composición de la asociación entre 2003 y 2013, la ABAG, en este espacio de diez años, dio un salto de 53 a 74 asociados. En 2019, la entidad tenía 89 miembros<sup>15</sup>. A partir de una observación de sus asociados, se puede concluir que, además de la destacada diversidad de actores vinculados a los diferentes eslabones de las cadenas de producción agroindustriales y de las principales asociaciones sectoriales de Brasil, ABAG también tiene como asociados a corporaciones transnacionales, instituciones financieras, firmas de abogados, la mayor empresa de comunicación de su país (*Globo*), e incluso, la empresa pública de investigación agropecuaria (Empresa Brasileira de Pesquisas Agropecuárias)<sup>16</sup>. En los diez años analizados por los autores, es posible notar que, incluso con un alto grado de rotación en sus miembros, hubo una expansión considerable de su alcance social. En este sentido, Mendonça y Oliveira (2015), consideran que mucho más que una articulación política entre diferentes asociaciones de propietarios y empresarios rurales, como fue el caso de la experiencia del FAAB, la ABAG se constituye como un *pool* de empresas, dada la presencia directa y mayoritaria de diversos intereses privados articulados por el agronegocio. Con su sede ubicada en la capital paulista, ABAG tiene entre sus asociados grandes productores y propietarios rurales del estado de São Paulo en asociación con otros sectores del capital financiero y transnacional, lo que hace que su fuerza política esté mayormente concentrada entre la élite rural de este estado. Sin embargo, la presencia de empresarios y propietarios de otros estados, en particular aquellos donde la producción rural del agronegocio está ubicada, como Minas Gerais, los de la región sur y todas las demás regiones de frontera agrícola en el Cerrado y en la Amazonia, también es significativa.

En el caso de AAPRESID, como señalamos antes, desde su nacimiento se distanció de las entidades gremiales tradicionales cuya base social históricamente han sido los terratenientes y productores rurales, erigiéndose en representante de los intereses de la cadena de producción agrícola en su conjunto, incorporando actores que intervienen en las diferentes fases de esta. Desde su origen, la asociación buscó que las patronales rurales sean conscientes de que el alcance de sus

<sup>15</sup> Miembros de 2019 consultados en ABAG. Associados. Disponible en: <<http://www.abag.com.br/institucional/associados>>. Acceso en: 29 de sep. 2019.

<sup>16</sup> Destacamos dos megaempresas argentinas socias de ABAG: Adecoagro, en el 2013, y, actualmente, El Tejar.

intereses corporativos, era posible solo en alianza con las otras fracciones del capital. Es así como, al igual que ABAG, la entidad argentina consta con diferentes tipos de socios, pero incorpora tanto a individuos como a empresas, y no contemplan a organizaciones sectoriales. De tal manera, entre los afiliados de la AAPRESID nos encontramos con productores y empresarios agropecuarios, empresas multinacionales proveedoras de insumos y pymes o firmas comerciales. Actualmente la entidad contaría con alrededor de 2000 socios productores, técnicos y empresas, así como 37 grupos regionales ubicados principalmente en la región pampeana argentina, la mejor zona de producción del país<sup>17</sup>. En comparación con las entidades gremiales del agro argentino, la referencia material de la entidad no es la explotación agropecuaria y el anclaje de sus asociados no residiría en la estructura de clases agraria, sino que la referencia sería el sistema global agroalimentario y el anclaje de la cadena productiva en su conjunto, cuyos intereses busca representar para el impulso del “negocio” en general (Dougnac *et al.*, 2007, p. 3).

En dicha entidad asume importancia la participación de un nuevo tipo de actor: las megaempresas<sup>18</sup>, quienes han sido grandes promotoras de las transformaciones del modelo de producción del agro pampeano bajo la lógica de los agronegocios. Estas empresas impulsaron el avance del capital sobre el agro desde un modo de organizar la producción en donde se alcanzan grandes escalas productivas a través de diferentes formas de control de la tierra, y se trabaja con múltiples estrategias de financiamiento y manejo del riesgo, y en base a la contratación de terceros para las labores. Es relevante destacar el lugar de este tipo de empresas ya que dan cuenta de que el avance de los agronegocios en Argentina se llevó a cabo de una manera un tanto diferente a la de Brasil, donde se dieron de la mano de formatos empresariales más clásicos, asentados sobre la propiedad de activos (tierra y capital fijo) en empresas integradas (Gras y Sosa Varotti, 2013).

Por último, es relevante destacar que ABAG y AAPRESID comparten espacios de organización y articulación política internacional, entre los que se destacan el

<sup>17</sup> Se destaca que desde 2013 funciona la primera regional internacional de AAPRESID en Lavras do Sul, Río Grande do Sul (AAPRESID, 2020).

<sup>18</sup> Este estrato está compuesto por alrededor de diez empresas dirigidas por argentinos, que manejan más de 100 mil hectáreas cada una y facturan más de 1.000 millones de dólares. Se pueden mencionar a Adecoagro, AGD, Unitec Agro, MSU, Los Grobo, CRESUD, y El Tejar. Algunas provienen de familias del sector agropecuario pero no forman parte de las familias tradicionales de grandes terratenientes, en otros casos se trata del ingreso de magnates de las finanzas en el negocio agropecuario. El factor central es el control del proceso productivo y no la posesión de tierras (ellos se expanden principalmente arrendando), y se organizan en “redes” (Liaudat, 2018).

Grupo de Líderes Empresariales (LIDE)<sup>19</sup> y el Grupo de Países Productores del Sur (GPS)<sup>20</sup>. Mientras el LIDE tiene en Brasil y Argentina secciones temáticas sobre agronegocios que han sido creadas, respectivamente, por Roberto Rodrigues (ABAG) y Gustavo Grobocopatel (AAPRESID), promoviendo foros sobre la agenda política y económica, el GPS se constituye como un espacio de reunión de las más dinámicas asociaciones privadas del Cono Sur que tiene entre sus objetivos principales articular “para lograr el posicionamiento de la agroindustria con una mirada estratégica de la región y del mundo” (GPS, 2020). Con este fin, generan diversos tipos de publicaciones para proveer información y análisis, que pretenden constituirse en la base para la determinación de políticas públicas. Sus ideas las difunden a través de foros nacionales, regionales e internacionales.

En términos generales, más allá de algunas diferencias en la composición social de las entidades, AAPRESID y ABAG buscan constituir una nueva “lógica de representación” en el mundo agropecuario de sus respectivos países, donde el anclaje social de clases (y sus antagonismos históricos) no tendría sentido, siendo reemplazado por formas de representación por producto y que tienen como objetivo la promoción y el desarrollo de las cadenas productivas que representan, no solo a partir del desenvolvimiento de determinadas condiciones económicas sino también de las condiciones tecnológicas necesarias para la inserción competitiva de las mismas a nivel global. En sus discursos la representación es interpretada como la superación de las diferencias entre pares. Sin embargo, por fuera de los objetivos que se atribuyen y la representación universal y sin contradicciones que pregonan, lo cierto es que la mayor parte de sus miembros pertenecen a la cúpula del sector y que el objetivo de dichas entidades excede la conquista de competitividad en el sistema agroalimentario mundial, para pregonar todo un conjunto de ideas sobre el desarrollo de la sociedad propias del discurso ideológico de los agronegocios. En el siguiente apartado indagamos en las acciones que ambas entidades impulsan para la construcción de la hegemonía de dicha discursividad.

<sup>19</sup> Fundado en 2003 por un grupo de empresarios paulistas liderados por João Doria, actual gobernador de São Paulo, LIDE se volvió una referencia política nacional e internacional, trascendiendo las fronteras brasileras con la organización de representaciones en otros 14 países. Entre estas representaciones, LIDE Argentina parece ser una de las más activas. La misma fue fundada en 2010 y reúne grandes corporaciones e instituciones privadas de la economía y de los agronegocios argentinos (LIDE, 2020).

<sup>20</sup> Fundado en 2013, el GPS reúne instituciones de Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, siendo su composición la siguiente: de Brasil participan ABAG, FIESP y GV-Agro; de Argentina, AAPRESID, AACREA, ACTA, ACSOJA, Argentrigo, ASAGIR, MAIZAR y la Fundación INAI; de Paraguay, INBIO, DENDE y UGP; y de Uruguay, CMPPE, CURI, UEU, ACA, ARU (GPS, 2020).

### III. La construcción y difusión del discurso de los agronegocios: el despliegue de acciones para la disputa hegemónica

El concepto de agronegocios nació de la mano de John Davis y Ray Goldberg (*Harvard Business School*) en Estados Unidos a mediados de los años 1950. Desde ese momento, el concepto tomó “vida propia” convirtiéndose en el modo de justificar el avance del capital industrial sobre el agro en el escenario internacional. Si bien la definición del modelo de los agronegocios es maleable según los autores, la mayoría identifica como los rasgos claves, la orientación hacia la demanda mundial, la integración vertical y horizontal (con el supuesto de la complementariedad entre los diferentes actores de la cadena) y el establecimiento de contratos (Liaudat, 2018). Las multinacionales difundieron a nivel internacional el discurso ideológico de los agronegocios<sup>21</sup> como el modo de justificar su lugar en el régimen agroalimentario y compeler a que los actores agropecuarios de los países periféricos adapten la producción a sus necesidades. Pero para que los agronegocios puedan disputar la hegemonía en los diferentes escenarios nacionales fue necesario que las fracciones de clase predominantes en la estructura agraria local impulsaran una serie de iniciativas, a través de las cuales defienden los beneficios del modelo, al mismo tiempo que justifican su posición dominante en el mismo y buscan constituirse como clase dirigente. AAPRESID y ABAG asumieron un rol clave en el desarrollo de la disputa ideológica en Argentina y Brasil respectivamente a partir de una adaptación discursiva de los agronegocios a las realidades locales de sus países. En este sentido es necesario destacar que esta disputa ideológica no opera en el vacío, sino que entra en conflicto con las otras discursividades sobre el agro que históricamente estuvieron presentes en los respectivos países (como la agricultura campesina y familiar) y con los nuevos discursos críticos que emergieron frente al avance de este modelo productivo (como el ambientalismo)<sup>22</sup>.

Diversos analistas han abordado la construcción de discursos de cada una

<sup>21</sup> En la obra Gramsci, la ideología deja de ser entendida solamente como un sistema de ideas, para enfatizar su carácter de práctica social en tanto los sujetos la incorporan como guía para su acción. En este sentido Coutinho sostiene: “la lucha por la hegemonía implica una acción que, derivada para la efectivización de un resultado objetivo en el plano social, presupone la construcción de un universo intersubjetivo de creencias y valores” (Coutinho, 1999, p. 115). En este caso nos referimos al “discurso ideológico de los agronegocios” para hablar de un fenómeno discursivo que supone una determinada definición de la realidad y de lo que es bueno o correcto que se incorpora como pautas conductuales de los individuos.

<sup>22</sup> Estos discursos son enunciados actualmente en Brasil y Argentina por movimientos sociales agrarios y urbanos que luchan contra las consecuencias sociales de los agronegocios en los territorios. Entre los más relevantes se encuentran el Movimento Sem Terra, Movimento de Pequenos Agricultores, Articulação dos Povos Indígenas do Brasil, Comissão Pastoral da Terra, Campanha Permanente Contra os Agrotóxicos, Articulação Nacional de Agroecologia, de Brasil, y en Argentina las asambleas ciudadanas de pueblos afectados por las fumigaciones (como las Madres de Ituzaingó y Paren de Fumigar) y las organizaciones campesinas nucleadas en el Foro Nacional por un Programa Agrario Soberano y Popular.

de estas entidades (Bruno, 2009, Mendonça y Oliveira, 2015, Liaudat, 2015; 2018). En una lectura comparada, podemos identificar cuatro tópicos discursivos similares en las publicaciones e intervenciones de los referentes de AAPRESID y ABAG. En primer lugar, la definición de los agronegocios como un modelo donde todos los actores involucrados ganan, y donde no existirían conflictos sociales tras la idea de una supuesta comunidad agroalimentaria y de un desarrollo de la producción en redes que se basan en vínculos horizontales y de complementariedad entre los actores. En segundo lugar, la concepción del agronegocio como un producto de la evolución y el progreso de la ciencia, las tecnologías y la producción, y por ende la creencia en la ausencia de alternativas históricas. En tercer lugar, la presentación del agronegocio como un modelo que otorga beneficios al conjunto de la sociedad, al menos en tres sentidos: en el plano ambiental (argumentando que el mismo posibilita el desarrollo sustentable), en la lucha contra el hambre en el mundo y en el desarrollo nacional mediante el aporte al crecimiento del producto bruto interno y en las divisas. Por último, la definición de los protagonistas del modelo como líderes y empresarios innovadores y de quienes no se adaptan como sujetos retardatarios.

Pero la resolución de la hegemonía involucra una disputa que se da no solo en el plano del debate de ideas, sino en el terreno de la difusión de las ideologías<sup>23</sup>. AAPRESID y ABAG despliegan una serie de estrategias similares para la difusión de su concepción del mundo, con el objetivo de incidir por un lado en el sentido común sobre la actividad agropecuaria y el desarrollo nacional y, por otro lado, de formar recursos humanos que se apropien de dicha visión en acciones vitales. Entre las técnicas de difusión utilizadas, sobresalen los congresos anuales de las entidades, las políticas comunicacionales y los programas educativos.

Los congresos anuales son un espacio de discusión sobre la realidad del sector agroalimentario, los límites en la actividad y los desafíos de esta. AAPRESID llevó a cabo su primer congreso en 1992 y desde ese momento se constituye en el principal espacio de encuentro de la entidad. Lo llevan a cabo en sede rotativas en grandes ciudades de la región pampeana (el último congreso, por ejemplo, fue en Rosario) mediante plenarias y talleres, y el desarrollo de un parque de maquinarias, en consonancia con el mayor énfasis de esta entidad en la difusión de los cambios tecnológicos. ABAG, por su parte, realizó su primer congreso casi una década después de su fundación, en el año 2002, en un contexto de expansión del

<sup>23</sup> En este sentido Gramsci plantea que “la filosofía como concepción del mundo y la actividad filosófica no (debe ser) concebida ya (solamente) como elaboración individual de conceptos sistemáticamente coherentes, sino además y especialmente como lucha cultural para transformar la ‘mentalidad popular’. Y más adelante agrega que “se trata por lo tanto de elaborar una filosofía que teniendo ya una difusión, o difusividad, por estar conectada con la vida práctica e implícita en ella, se convierta en un renovado sentido común sintiendo siempre la exigencia del contacto cultural con los simples” (Gramsci, 1986, p. 251).

modelo de los agronegocios en Brasil y de consolidación del liderazgo de la entidad. Los congresos se realizan en la ciudad de San Pablo con paneles donde se tratan los temas centrales que eligen para cada año. Los congresos de ambas asociaciones son patrocinados por multinacionales, quienes pagan un canon para la difusión de su marca en los mismos. A su vez, entre quienes los auspician se encuentran distintas dependencias estatales, lo que demuestra el entrelazamiento de los intereses públicos y privados, entre el Estado y la sociedad civil.

En estos eventos masivos se genera un espacio para la producción y el tráfico de conceptos gestados en otros países y de diferentes disciplinas. Así, la composición de los paneles abarca desde los principales referentes de las entidades, empresarios y trabajadores de dirección de las empresas agroalimentarias, académicos, periodistas, presidentes de otras asociaciones patronales y representantes de la sociedad política. Al revisar los principales temas abordados en los mismos podemos encontrar una enorme similitud.

En el caso de AAPRESID, como lo sintetizó el ex-presidente de la asociación, Cesar Belloso (2012), durante el congreso del año 2012, las primeras ediciones (entre 1992 y 1998) tenían un formato más sencillo volcado hacia la difusión de nuevas técnicas que garanticen una mayor productividad y rentabilidad, especialmente la siembra directa. A partir de 1999, con la intensificación de la expansión del modelo de los agronegocios en Argentina y la consolidación de AAPRESID como uno de sus principales referentes, se nota una diversificación de los temas de los congresos<sup>24</sup> (apareciendo tópicos como el poder del conocimiento, la responsabilidad social, la sustentabilidad y la búsqueda de rentabilidad en el mercado global) y los cambios en su trayectoria histórica desde una preocupación específicamente técnica hacia un perfil más netamente político, especialmente desde el 2008 a partir del conflicto entre las patronales agrarias y el gobierno nacional por las retenciones a las exportaciones<sup>25</sup>. Desde ese año en los congresos se otorgó mayor centralidad a los debates coyunturales de políticas económicas y a la discusión de los modelos de desarrollo nacional. En el caso de ABAG, los Congresos Brasileiros del Agronegócio (CBA) han sido realizados desde el comienzo sobre temas generales ligados a las políticas económicas como las oportunidades del mercado mundial, los mercados financieros, la reducción

<sup>24</sup> Entre los nombres de los congresos de AAPRESID que dan cuenta de las principales temáticas de los mismos, se encuentran: Rentabilidad y Sustentabilidad (1999), El Desafío es Innovar (2000), Desafíos de la Agricultura del Mundo Globalizado (2001), La Hora del Empowerment (2004) Cambio de Paradigmas (2005), La Era del Eco Progreso (2009), El Cuarto Elemento (2010), CQ Inteligencia Colaborativa (2011), Otra Tierra (2013), Biosapiens – La Hora del Suelo (2015), Sustentología (2018) (AAPRESID, 1990-2003; 2004-2019).

<sup>25</sup> A partir del anuncio de la resolución 125/08 se desarrolló uno de los conflictos más importantes de la historia del agro argentino. Esta resolución establecía el aumento a las retenciones a la exportación de productos agropecuarios y la adopción de un carácter móvil para las mismas. En rechazo a esta medida las entidades gremiales del sector impulsaron medidas de acción directa durante cuatro meses logrando dar de baja la resolución.



de costos en la producción (como el tema impositivo y tecnológico), el desarrollo sustentable, las políticas públicas para la cadena agroalimentaria y las estrategias de comunicación del sector con el conjunto de la sociedad<sup>26</sup>.

Mediante el desarrollo de los congresos, ABAG y AARESID, buscan diversos objetivos: posicionarse en un espacio de interlocución que excede los escenarios nacionales para ubicarse como vanguardia a nivel global, abordando problemáticas que atañen a la humanidad toda y que competen al conjunto de la sociedad (como el desarrollo sustentable y la seguridad alimentaria); lograr la unidad y el consenso entre los diferentes intereses económicos de la cadena agroalimentaria; la construcción de un sentido de comunidad detrás de la visión de desarrollo de los agronegocios entre la diversidad de actores que participan de los mismos (productores, periodistas, políticos, académicos, gerentes de grandes firmas transnacionales); y la construcción de lazos sociales y políticos entre los representantes de la sociedad civil y de la sociedad política que participan de los congresos.

En lo que respecta a la comunicación, Gramsci sostuvo que se trata de la parte más dinámica de la superestructura ideológica, caracterizándola como “la organización material empeñada en mantener, difundir y desarrollar el frente teórico e ideológico” (Gramsci, 2000, p. 197). En este sentido, la misma asume un lugar estratégico en la construcción de hegemonía de ambas entidades, tanto para la formación de consensos entre las cadenas de producción, como para la construcción de la legitimidad del modelo de los agronegocios. De esta manera lo plantean:

A qualidade da mensagem é importante para ABAG desempenhar seu papel na formação dos consensos entre as cadeias produtivas e nos acordos nacionais e internacionais. Não é apenas a função institucional e de relacionamento, mas a de edificação do desenvolvimento. Essa tarefa desafiadora conta com três alicerces: transmitir informações inovadoras, atender às expectativas dos agentes e ajudar na sensibilização da opinião pública (...) Em sua comunicação, a ABAG busca narrativa de conteúdo para a opinião pública se identificar com a cadeia produtiva a partir das atividades do campo (ABAG, 2013, p. 53).  
Comunicar. Más y mejor. Ese es uno de los ejes que Aapresid se propuso potenciar al momento de trazar su plan estratégico a sabiendas de una necesidad explícita que le toca a cada actor de la Comunidad

<sup>26</sup> Entre los nombres de los CBA que dan cuenta de las principales temáticas de los mismos se encuentran: *Creando Ventajas Competitivas* (2004); *Alimentos, Energía y Sostenibilidad* (2005); *Brasil: Un Solo Agronegocio* (2007), *Agronegocios es Sostenibilidad: crisis y oportunidad* (2009), *Escenarios 2011 – Comunicación y Gobernanza* (2010), *Alimentos y Energía: seguridad global* (2012), *Logística e infraestructura* (2013), *Sostener e Integrar* (2014), “*Agronegocio Brasileiro: Valorización y Protagonismo* (2015), *Exportar para Sostener* (2018) (ABAG, 2013; 2020).

Agroalimentaria. A casi 10 años de “la 125” el distanciamiento entre el campo y la sociedad sigue vivo e incluso se siente cada vez más pronunciado, enquistado en prejuicios y conceptos erróneos. (...) Comunicar. Más y mejor. ¿Cómo se hace? Trabajando, con método, con información fiable, comprobada científicamente (AAPRESID, 2021).

Tanto AAPRESID como ABAG parten de la preocupación sobre la supuesta visión negativa que la ciudad tiene sobre el campo por sostenerse la mirada de la misma en el desconocimiento y los prejuicios. Por esto desarrollan una variedad de estrategias comunicacionales dirigidas a los protagonistas de la producción agroalimentaria y al conjunto de la sociedad. Entre las iniciativas que cada una impulsa, con un lenguaje específico según el auditorio al que se dirigen, se encuentra el sostenimiento de páginas web, de perfiles en las redes sociales, de revistas y periódicos informativos, el desarrollo de encuestas de opinión, la creación de videos de difusión sobre determinadas temáticas, la participación activa en las ferias tecnológicas (Expoagro en Argentina y Agrishow en Brasil), la publicación de materiales específicos como manuales, documentos y libros, y la participación en movimientos y foros de opinión. Se destacan entre estos últimos, la creación por AAPRESID del Grupo BIO<sup>27</sup> y la participación en el Programa *Por qué Biotecnología* de la asociación ARGENBIO<sup>28</sup>, ambas instancias orientadas a difundir en los medios de comunicación y en el ámbito educativo las bondades del campo biotecnológico; y la participación de ABAG en la construcción de piezas publicitarias en la televisión, como la campaña Agro – La Industria-Riqueza de Brasil lanzada en el año 2016 con el lema *Agro é tech, Agro é pop, Agro é tudo*<sup>29</sup>. El objetivo de la campaña fue mostrar al consumidor el nivel de desarrollo tecnológico de la producción agropecuaria nacional y su importancia para el conjunto de la sociedad y de sus cadenas productivas. Esta pieza publicitaria todavía sigue siendo exhibida en la TV Globo, una de las empresas socias de ABAG que, junto con JBS y Ford, estuvieron involucradas en su creación. Pero además de las acciones comunicacionales propias y aquellas que construyen con otras entidades y empresas, ABAG y AAPRESID le otorgan una gran centralidad a la relación con los medios de comunicación masiva, participando mediante notas y entrevistas

<sup>27</sup> La creación del Grupo BIO respondió a una iniciativa de Victor Trucco (AAPRESID), para “coordinar acciones de promoción y difusión de la biotecnología en diferentes ámbitos de actividad social y económica, además de llevar adelante una estrategia de influencia en los diferentes niveles de gobierno” (Gras y Hernández, 2016, p. 201).

<sup>28</sup> Para más información ver “Por qué biotecnología?” (PQBIO, 2021).

<sup>29</sup> También merece ser mencionado el movimiento “Sou Agro” de 2011, que fue responsable de una serie de campañas publicitarias, entre las que se destacó la pieza protagonizada por Lima Duarte y Giovana Antonelli, dos actores de las telenovelas de TV Globo, defendiendo la importancia del agro en la vida cotidiana (Bruno, 2012).

en la prensa gráfica, en programas de radio y de TV para divulgar su visión sobre el modelo de desarrollo ideal<sup>30</sup>.

Por último, las estrategias educativas cumplen un papel fundamental, buscando consolidar su visión particular del mundo como lo “natural”. Como sostuvo Gramsci, “toda relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica” (Gramsci, 1986, p. 209), ya que la construcción de consenso se logra actuando sobre los discursos y las subjetividades en el plano cultural. ABAG y AAPRESID llevan a cabo dos tipos de estrategias pedagógicas. Por un lado, realizan políticas destinadas a la producción de conocimiento académico y la formación universitaria; y por otro lado, políticas destinadas al ámbito más masivo dentro de las instituciones educativas: las escuelas de enseñanza primaria y secundaria.

Con respecto al primer plano, las dos entidades, en consonancia con la relevancia que le otorgan al conocimiento en la producción, se han abocado a la participación de instituciones técnicas y científicas donde se realizan investigaciones sobre los agronegocios y se llevan a cabo instancias de formación profesional. En el caso de la entidad brasilera, es importante destacar el papel del Instituto de Agronegocios (IEAg) que se fundó en 1990 y fue un espacio privilegiado para la formulación de la fundación de la entidad en 1993 y, posteriormente, como parte integral de su organigrama institucional al reunir su grupo más cercano de intelectuales. La mayoría de los miembros del instituto, a su vez, estuvieron presentes en la fundación de un programa de posgrado: el Programa de Estudios de los Negocios del Sistema Agroindustrial de la Universidad de São Paulo (PENSA / USP) (Mendonça, 2017). Fundado en 1990 por Decio Zylberstein y Elizabeth Farina<sup>31</sup>, se estableció como una de las principales referencias para la articulación, formulación y difusión del agronegocio brasilero y para el desarrollo de este paradigma a nivel mundial. En este ámbito se incorporó el concepto de “sistema coasiano” de *agribusiness* definiéndolo como una “red de contratos” que vincula a todos los actores del sistema o cadena vertical focalizando en el

<sup>30</sup> Gras y Hernández (2016), por ejemplo, dieron cuenta del crecimiento de la presencia de AAPRESID en los principales diarios argentinos (*Clarín* y *La Nación*) entre 1996 y el 2007, principalmente desde 1999 cuando la entidad comienza a priorizar la comunicación “hacia fuera”. De la misma manera, a través de un análisis del número de citas de ABAG en el archivo *on line* de *Folha de São Paulo* e *O Estado de São Paulo*, se puede observar un crecimiento de su visibilidad en la prensa gráfica a partir de principios de la década del 2000. Entre 1993, el año de su fundación, y el año 2000, se cuentan 81 noticias que mencionan la entidad. Mientras que en los mismos ocho años siguientes (coincidiendo con la llegada de su líder, Roberto Rodrigues, al puesto de Ministro de la Agricultura en el 2003), se cuentan un total de 198 noticias que mencionan la ABAG.

<sup>31</sup> El objetivo de PENSA es enfocarse en la “gestão e coordenação de agronegócios” desarrollando tareas de investigación, capacitación y consultoría. Está estructurado como una red, que busca la colaboración de profesores, consultores, investigadores, empresarios y otros agentes vinculados al agronegocio y tiene como marco conceptual la Nueva Economía Institucional (NEI) que “contempla a análise das instituições que delimitam as regras do jogo nos mercados e na sociedade” (PENSA, 2019).

consumidor, difundiendo este tipo de abordaje teórico hacia otros países productores, como Argentina.

Según Lacerda (2011), otras dos instituciones de investigación asociadas a la ABAG son el Instituto de Estudos Comerciais e Negociações Internacionais (ICONE) y Ares - Instituto do Agronegócio Responsável. El primero, fundado en 2003, se define como un espacio de investigación para “proporcionar ao governo e ao setor privado estudos e pesquisas aplicadas sobre questões comerciais e de política comercial, principalmente relacionadas à agricultura e ao agronegócio” (ICONE, 2019). El segundo, creado en 2007, fue articulado por 19 entidades asociadas a la agroindustria, entre ellas la ABAG, con el objetivo de “(...) fomentar o desenvolvimento do setor de forma sustentável pelas vias do conhecimento, do diálogo e da comunicação com as partes interessadas” (Balbinot, 2009). Además, más recientemente, avanza la relación de ABAG con el Centro de Agronegocios de la Fundación Getulio Vargas (GV-Agro), fundado y coordinado por Roberto Rodrigues (Lerrer, 2016).

Por lo tanto, al usar estos instrumentos para organizar a sus intelectuales, su formación y formulación política, la ABAG otorga gran importancia al papel que juegan los líderes académicos en su organización interna. Con el mismo sentido, AAPRESID también le da relevancia al vínculo con referentes de la academia, destacándose la vinculación con el Programa de Agronegocios y Alimentos de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Este es un ámbito de investigación, docencia y transferencia al medio tendiente a satisfacer la demanda social y económica en el área de agroalimentos, que promueve la articulación entre el ámbito público, el sector privado y la universidad<sup>32</sup>. En la construcción de este programa tuvo notoria influencia las actividades del PENSA. Asimismo, el paradigma que se divulga desde el programa de la UBA es la Nueva Economía y Negocios Agroalimentarios (NENA), la elaboración teórica de unos de los principales referentes de los agronegocios de Argentina, Héctor Ordoñez. La NENA pone énfasis “(...) en las personas como recurso determinante del éxito organizacional, (donde) la competitividad impone a las empresas contar con profesionales altamente capacitados, capaces de reaccionar ante las amenazas y oportunidades que ofrece el mercado” (Batalha, 2005). El tráfico conceptual entre dicho programa y AAPRESID es constante, mediante la participación directa de algunos de sus miembros en tareas de docencia e investigación, la realización de cursos *in-house* con empresas asociadas a la entidad y de prácticas pre-profesionales de los alumnos del posgrado en agronegocios con las mismas.

<sup>32</sup> De esta manera expresan sus promotores, Cetrángolo y Ordoñez (1998), los orígenes y objetivos del Programa: “In this context was created the Agribusiness and Food Program, that due to its characteristics integrates the academic excellence of the public university with the training needs of the private area that has the possibility to finance postgraduate training activities according to its needs” (Cetrángolo y Ordoñez, 1998, p. 3).

A su vez, la asociación argentina ha firmado convenios con otras universidades públicas argentinas con el objetivo de desarrollar en forma conjunta programas o proyectos de cooperación y/o complementación de carácter científico técnico, de investigación y transferencia tecnológica (Liaudat, 2019). Este tipo de políticas nos permite entender a los agronegocios como un sistema de significados y valores que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente (WILLIAMS, 2000). Pero las iniciativas de AAPRESID no se reducen al ámbito de instituciones públicas, sino que han desarrollado vínculos estratégicos con universidades privadas como la Universidad Austral, donde sobresale la relación con el Centro de Agronegocios y Alimentos (CEAG) de la Facultad de Ciencias Empresariales, desde el cual se han impulsado encuestas sobre la percepción de la ciudad sobre el agro y acerca de las necesidades de los productores argentinos, y distintas instancias de formación.

Por otro lado, se encuentran las políticas destinadas a la educación primaria y secundaria, terreno por el que pasan todos los sectores sociales y donde los niños y jóvenes internalizan determinadas concepciones del mundo como verdades científicas<sup>33</sup>. Ambas entidades le otorgaron una prioridad estratégica al desarrollo de programas educativos en este ámbito. En el caso de la asociación argentina, en el 2010, luego del denominado “conflicto del campo” (2008) donde se reavivaron críticas de los sectores urbanos a los productores agropecuarios, la entidad impulsó Aula AAPRESID. Este programa surgió a partir de la preocupación sobre la mirada que existe acerca del sector agropecuario en el país, principalmente con el aumento de la visibilidad de las críticas de los movimientos ambientalistas. Por esto el principal interlocutor es el conjunto de la sociedad, buscando intervenir en el sentido común sobre el rol del campo y las características de quienes lo protagonizan. Con las Aulas AAPRESID difunden entre estudiantes, docentes y directivos de las escuelas el “verdadero” impacto que tendría la producción agropecuaria y la biotecnología sobre el medio ambiente, la economía y la sociedad, disputando la visión sobre la realidad con otras concepciones sobre el mundo agropecuario a las cuales acusan de meros rumores, o de ser tendenciosas, ideológicas o políticas (Liaudat, 2017). En la página institucional de la entidad sostienen:

Aula AAPRESID se dedica (...) a la difusión de un modelo de producción que incluye biotecnología, siembra directa y buenas prácticas agrícolas. Y no estamos solos: en otras latitudes del mundo también se llevan a cabo acciones lúdicas y prácticas, acercando a la comunidad,

<sup>33</sup> Las escuelas constituyen una de las principales dimensiones de la sociedad civil que conforman el seno de la estructura ideológica del bloque histórico por su capacidad de influir sobre el sentido común (Hendel, 2011).

especialmente a los niños, la información correcta sobre qué se hace en agricultura y ganadería sustentable (AAPRESID, 2017).

A través de esta iniciativa pretenden realizar una operación de desmitificación, por medio de la cual se ubica al resto de las discursividades en disputa como por fuera del ámbito del conocimiento “objetivo” y “verdadero” es decir, del “conocimiento científico”. La ejecución de los encuentros está a cargo de los Grupos Regionales Aapresid y actualmente se realizan alrededor de 150 aulas por año<sup>34</sup>. La metodología consiste en la realización de charlas o talleres en base a un material elaborado de manera centralizada por la entidad. En el 2016, en el marco del trabajo en red que pregona, Aula AAPRESID se sumó al programa del Ministerio de Agroindustria denominado ESCUELAGRO<sup>35</sup>. La participación en este programa y la incorporación de sus materiales como bibliografía oficial de los encuentros, ha permitido amplificar la llegada de la entidad en las escuelas.

En el caso de ABAG, desde el año 2001 lleva a cabo el programa *Agronegocio na escola* inicialmente en alianza con la Secretaría Estadual de Educación de São Paulo y desde 2008 con los municipios por medio de sus Secretarías y Direcciones de Educación. La propuesta se origina en una región caracterizada por constantes conflictos de tierra, responsables de varios asentamientos (Lamosa, 2014). Es que son los procesos de resistencia y cuestionamiento los que obligan permanentemente a los sectores dominantes a redefinir y crear nuevas estrategias de hegemonía. Según la entidad, entre los objetivos del programa se encuentran:

(...) apresentar os conceitos fundamentais do agronegócio, a interdependência campo-cidade, a dimensão e a importância do setor para a economia regional e nacional (...) Tornar conhecidas as atividades agropecuárias e agroindustriais, para assim contribuir para que a sociedade conheça melhor a região (...) ampliar o relacionamento das empresas com a comunidade do entorno (...) Ampliar o conhecimento sobre as oportunidades profissionais que o setor oferece (ABAG, 2020).

Según la página de ABAG, entre 2001 y 2019, el programa formó a 255.651 alumnos y 3.307 profesores, tuvo 2.299 visitas de alumnos y 150 visitas de profesores, y se desarrolló en 108 municipios y 592 escuelas. La metodología incluye la formación de docentes mediante conferencias y visitas a las agroindustrias e instituciones de enseñanza e investigación, y luego los maestros desarrollan el

<sup>34</sup> Hasta comienzos del año 2018 se han visitado más de 250 escuelas, en más de 80 localidades, más de 350 charlas destinadas a alrededor de 12500 asistentes.

<sup>35</sup> Este programa fue impulsado por Victoria Zorraquin, fundadora de Educere (ONG financiada por empresas como El Tejar, Nidera, Monsanto y por AACREA), quien se hizo cargo de la Dirección de Escuelas Secundarias, Agrarias y Rurales a partir del ascenso al gobierno de Mauricio Macri.



tema de los agronegocios en el aula de manera interdisciplinar. Para enriquecer los estudios en el aula los estudiantes también pueden participar de algunas visitas en función de la decisión de los maestros. Asimismo, se desarrollan incentivos para la participación de estudiantes y docentes mediante concursos para evaluar los mejores trabajos realizados en las aulas. Los estudiantes pueden crear dibujos, frases, ensayos y proyectos sobre los agronegocios. Los docentes, por otro lado, pueden participar en el *Premio al Maestro*, en el que se evalúa el trabajo didáctico aplicado y la participación de la comunidad escolar. El uso de incentivos y reconocimientos son claves en un proceso de construcción de hegemonía que supone un lazo activo. Por último, el proyecto también apoya a las escuelas con visitas técnicas, el suministro de folletos, videos y otros materiales didácticos (Lamosa, 2014).

De esta manera, si con las estrategias de creación de centros académicos y de disputa de la formación en las universidades, AAPRESID y ABAG logran crear intelectuales orgánicos a los agronegocios, es decir formar profesionales que luego se insertan como directores en el ámbito empresarial o estatal, a través de las iniciativas en las escuelas logran asimilar a los intelectuales tradicionales, docentes y directivos que incorporan los preceptos del agronegocio como modelo de desarrollo y lo enriquecen desde sus experiencias en los territorios y los divulgan. Más allá de estos objetivos, mediante ambos tipos de estrategias se busca construir consenso en torno a los agronegocios tanto entre los actores que lo protagonizan como en el conjunto de la sociedad.

#### **IV. Reflexiones finales**

En este trabajo esperamos haber mostrado algunos elementos que hacen de la ABAG y la AAPRESID fenómenos políticos que resultan de un mismo proceso de cambio en la estructura productiva y social del agro brasilero y argentino, anclados en la reconfiguración de la dinámica global del sistema agroalimentario. Como resultado de una recomposición de la cúpula agropecuaria de Brasil y Argentina, las dos entidades han sido construidas por un grupo de empresarios rurales que se presentan como la vanguardia de la modernización del campo. Desde la defensa de un perfil y una actuación más técnica y profesionalizada, ABAG y AAPRESID buscaron diferenciarse de las representaciones tradicionales y constituir una nueva “lógica de representación”, asociando diferentes fracciones del capital (industrial, financiera, agraria) involucradas en las cadenas agroindustriales, buscando armonizar sus intereses económicos, bajo la articulación de su dirección política.

Asimismo, estas asociaciones, a pesar de importantes particularidades (de orden político y nacional), comparten entre sí significativos elementos discursivos y el lugar central que le otorgan al despliegue de estrategias de acción para la

construcción de la hegemonía de los agronegocios al interior del mundo agropecuario y en el conjunto de la sociedad. Sobre las similitudes discursivas indicamos que ABAG y AAPRESID hacen un uso frecuente de la noción de *agribusiness* de Davis y Goldberg, dándole cuatro sentidos políticos distintos: como modelo unificador de intereses diversos y sin contradicciones internas, como expresión de un cambio tecnológico y productivo inexorable, como fuente del desarrollo sustentable, de la seguridad alimentaria y del crecimiento de la nación, y como resultado de la acción de una elite competente e innovadora que se diferencia de aquellos que no se encuentran suficientemente preparados para competir en el mercado globalizado. Entre las principales estrategias de acción se destacaron: los congresos, que reúnen asociados, empresarios, representantes gubernamentales y de los medios de comunicación; las políticas de comunicación (como campañas publicitarias y la presencia en los medios masivos de comunicación); y, por último, las estrategias educativas, ya sea articulándose con programas de posgrado e institutos de investigación donde se elaboran traducciones locales del paradigma de los agronegocios, o con el impulso de proyectos educativos propios al interior del sistema público de enseñanza básica.

De esta manera, el tipo de discursividad que construyen y el conjunto de estrategias desplegadas para su difusión dan cuenta del papel que asumen ambas asociaciones como partidos o “Príncipe Moderno” (Gramsci, 2007) en el sentido de organizar y dar dirección moral y política a las fracciones de clases que pretenden representar, superando la defensa de los intereses económicos inmediatos. El presente artículo, nos indica que la organización y actuación de las dos entidades hacen parte de un fenómeno político que desborda las fronteras nacionales. Su estudio comparado no solo nos permitió detectar cómo la lógica de lo global que instalan los agronegocios está presente dentro de instituciones en la que se entrecruzan elementos nacionales y no nacionales, sino que también muestra cómo su consolidación como modelo de desarrollo rural, demandó una renovación y reconfiguración institucional de las representaciones políticas de las clases dominantes en el agro brasilero y argentino.

### Referencias

- AAPRESID. *Aula AAPRESID*. Disponible en : <<https://www.aapresid.org.ar/blog/el-valor-de-pertenecer-y-compartirlo/>>. Acceso en: 30 de enero 2017.
- \_\_\_\_\_. *Revista Siembra Directa* (1990-2003). Disponible en: <<https://www.aapresid.org.ar/>>. Acceso en: 03 julio 2020.
- \_\_\_\_\_. *Revista Red de Innovadores* (2004-2009). Disponible en: <<https://www.aapresid.org.ar/>>. Acceso em: 03 julio 2020.
- \_\_\_\_\_. *Regional made in Brasil*. Disponible en: <<https://www.aapresid.org.ar/regionales/ver/regional-lavras-do-sul-brasil>>. Acceso en: 09 julio 2020.

- \_\_\_\_\_. *Nos agrandamos*. Disponible en: <<https://www.aapresid.org.ar/blog/nos-agrandamos/>>. Acceso en: 02 de marzo 2021.
- ABAG. *Caderno ABAG 20 Anos, 2013*. Disponible en: <<https://abag.com.br/?s=Caderno+ABAG+20+Anos>>. Acceso en: 15 agosto 2019.
- \_\_\_\_\_. *Quem somos*. Disponible en: <<http://www.abag.com.br/>>. Acceso en: 02 mayo. 2019.
- \_\_\_\_\_. *Programa Agronegócio na Escola*. Disponible en: <<https://www.abagr.org.br/o-programa>>. Acceso em: 03 marzo 2020.
- ALAPÍN, Helena. “La siembra directa en Argentina. Un nuevo paradigma en agricultura”. *Trabalho apresentado*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.
- BALBINOT, Gislaine. *Superintendentes do Ares participam de reuniões sobre florestas tropicais em Londres, 2009*. Disponible en: <<https://www.grupocultivar.com.br/noticias/superintendente-do-ares-participa-de-reunioes-sobre-florestas-tropicais-em-londres>>. Acceso en 30 de septiembre 2019.
- BALSA, Javier. “Aspectos discursivos de la construcción de la hegemonía”. *Identidades*, n.1, 201, pp 82-85.
- BATALHA, Mario. *Recursos humanos e agronegócio: a evolução do perfil profissional*. São Paulo: Ed. Gepal, 2005.
- BELLOSO, Cesar. *Discurso Inaugural XX Congreso de la Asociación argentina de productores en siembra directa, 2012*. Disponible em: <[www.string-agro.com/aapresid](http://www.string-agro.com/aapresid)>. Acceso en: 10 de diciembre 2019.
- BRUNO, Regina. *Senhores da terra, senhores da guerra: a nova face política das elites agroindustriais no Brasil*. Rio de Janeiro: Forense Universitária / Ed. UFRRJ, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Um Brasil Ambivalente: Agronegócio, ruralismo e relações de poder*. Rio de Janeiro: Mauad X; Seropédica, RJ: Edur, 2009.
- \_\_\_\_\_. “Movimento Sou Agro: Marketing, habitus e estratégias de poder do agronegócio”. *Trabalho apresentado*. XXXVI Encontro Anual da ANPOCS, 2012.
- CARINI, Gabriel. “Alimentar las arcas del Estado: corporaciones agrarias, Estado y política en Córdoba (1995-1999)”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, Año 9, N° 14, 2018: pp. 100-119. Disponible en: <<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria>>.
- CETRÁNGOLO, Héctor y ORDOÑEZ, Héctor. *El Programa de Agronegocios y Alimentos de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: FAUBA, 1998.
- COUTINHO, Carlos Nelson: *Gramsci. Um estudo sobre seu pensamento político*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1999.
- DELGADO, Guilherme. *Do Capital Financeiro à Economia do Agronegócio: Mu-*

*danças cíclicas em meio século (1965 – 2012)*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.

- DOUGNAC, Gabriela; ORTEGA, Lucía y HIRSCH, Mariana. “Las transformaciones de la cúpula agraria pampeana: representación gremial y discurso en tiempos de la sojización”. *Actas de las XIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*. UBA, 2007.
- FERNANDES, Afonso. *A Frente Ampla da Agropecuária Brasileira: Transição Política e Classes Dominantes Agrárias na Nova República (1986 – 1991)*. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Agricultura e Sociedade). Instituto de Ciências Humanas e Sociais, Departamento de Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, 2018.
- GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Tomo 4, 5 y 6. México: Editorial Era, 1986, 1999, 2000.
- GRAMSCI, Antonio. *Cadernos do Cárcere: Maquiavel – Notas sobre o Estado e a política*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007, v. 3.
- GRAS, Carla. y HERNÁNDEZ, Valeria. *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.
- \_\_\_\_\_. “Agronegocios (América del Sur, 1990-2015)”. In: MUZLERA, J. e SALOMÓN, A. (eds.). *Diccionario del agro iberoamericano*. Buenos Aires: TeseoPress, 2020. Disponible en <<https://www.teseopress.com/diccionarioagro/>>.
- GRAS, Carla e SOSA VAROTTI, Andrea. “El modelo de negocios de las principales megaempresas agropecuarias”. In: GRAS, C e HERNÁNDEZ, V (coords) *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2013.
- DA SILVA Graziano José. *Las Organizaciones Profesionales en la Moderna Agricultura Brasileña*. Cordoba, España: Seminario de Políticas Agrarias y Grupos Sociales en Procesos de Transición Democrática, 1993.
- GRYNSZPAN, Mario. “Origens e Conexões Norte-Americanas do Agribusiness no Brasil”. *Revista de Pós-Graduação em Ciências Sociais*: v. 9, n. 17, jan/jun, 2012.
- GPS. Quiénes Somos. Disponible en: <<https://grupogpps.org/web/>>. Acceso en: 11 mayo 2020.
- GPS. Misión y visión. Disponible en: <<https://grupogpps.org/web/mision-y-vision/>>. Acceso en 11 de mayo 2020.
- HARVEY, David. *O Novo Imperialismo*. São Paulo: Edições Loyola, 2005.
- HEREDIA, Mariana. “Reformas Estructurales y Renovación de las Elites Económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital”. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 65, n. 1, 2003.
- HENDEL Verónica. “La condición de la agro-biotecnología. Producción de conocimiento y construcción de hegemonía en la región pampeana argentina (2002-2010)”. In: GALAFASSIS, G. (org.). *Ejercicios de hegemonía: lecturas de*

*la Argentina contemporánea a la luz del pensamiento de Antonio Gramsci*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2011.

HERNÁNDEZ, Valeria. “Genealogía de una elite rural: elucidación antropológica de una práctica de poder”. *Mundo Agrario*, vol.13, N° 26, junio 2013, pp: 7-8, 2013.

ICONE. *O instituto*. Disponible en: <<http://www.iconebrasil.com.br/o-instituto>>. Acceso en 30 de sep. 2019.

LACERDA, Elaine. “A Associação Brasileira do Agronegócio e a Institucionalização de Interesses do Empresariado Rural no Brasil”. *Revista Ruris*, v. 5, n.1, 2011.

LAMOSA, Rodrigo. *Estado, Classe Social e Educação no Brasil: Uma análise crítica da Associação Brasileira do Agronegócio*. Tese (Doutorado em Educação). Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2014.

LATTUADA, Mario. *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Primera edición. Bernal: Editorial UNQ, 2006.

LERRER, Debora. “A Revista Agroanalysis e o Processo de Institucionalização do Agronegócio”. *XL Encontro Anual da ANPOCS*, 2016.

LIAUDAT, Dolores. “La construcción hegemónica de las entidades técnicas en el agro argentino: análisis de los discursos de AAPRESID y AACREA en la última década”. *Mundo Agrario*, vol. 16, n.º 32, septiembre, 2015.

\_\_\_\_\_. “Los agronegocios aterrizan en la escuela: análisis de las estrategias educativas de AAPRESID y AACREA”. *Estudios Rurales*. Vol. 17, p. 40-7: Bernal, 2017.

\_\_\_\_\_. *Hegemonía, discursos e identificaciones en el agro pampeano. Análisis de los agronegocios y su eficacia interpelativa en los actores agropecuarios*. Tesis de Doctorado. Repositorio de la Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

\_\_\_\_\_. “Las universidades como territorio de la disputa hegemónica de los agronegocios en Argentina. Un estudio exploratorio”. *Socioterritoriales*, N° 27, 26 julio-diciembre, 2019.

LIDE. *Sobre o LIDE*. Disponible en: <<https://www.lideglobal.com/>>. Acceso: 15 mayo 2020.

MCMICHAEL, Philip. *Regimes Alimentares e Questões Agrárias*. São Paulo; Porto Alegre: Editora Unesp; Editora UFRGS, 2016.

MENDONÇA, Sonia. *O Patronato Rural no Brasil Recente (1964-1993)*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 2010.

\_\_\_\_\_. “Dominação burguesa e reprodução de classe no Brasil (1990-2016)” In: BADARÓ, MATTOS (Org.). *Estado e Formas de Dominação no Brasil Contemporâneo*. Rio de Janeiro: Editora Consequência, 2017.

MENDONÇA, Sonia y OLIVEIRA, Pedro. “ABAG: Orígenes históricas e consolidação hegemônica”. *Novos Cadernos NAEA*, v. 18, n. 2, 2015.

- PANERO, Marcelo. “La Representación de los Sectores Dominantes en debate: La Sociedad Rural Argentina” In GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria. *El Agro como Negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Biblos, 2013.
- PENSA. *Institucional*. Disponible en: <<http://pensa.org.br/>>. Acceso en 30 de mayo 2019.
- PIOVANI, Juan Ignacio y KRAWCZYK, Nora. “Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas”. *Educação & Realidade*, vol. 42, núm. 3, 2017.
- PQBIO. *Por qué biotecnología?* Disponible en: <<https://www.porquebiotecnologia.com.ar/>>. Acceso: 18 de mayo 2021.
- TRUCCO, Victor. *Agricultura en foco*. Disponible em: <https://www.aapresid.org.ar/blog/agricultura-en-foco/>>, 2015. Acesso em 18 julho 2020.
- WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Península, 2000.

Recebido em 20 de setembro de 2020

Aprovado em 16 de maio de 2021